

EL PERRO Y LA OVEJA

Un perro le estaba cobrando una deuda a una oveja, le pedía que le devolviera la cantidad de pan que le había prestado en el pasado. La oveja desconcertada por el reclamo del perro, negó dicho préstamo, ya que no se acordaba de haberle prestado nada al perro en el pasado.

El perro entonces decidió ponerle una demanda a la oveja, y se dirigió al juez para hacerlo. Para ello consiguió un par de testigos que aseguraban haber visto cómo el perro le prestaba el pan a la oveja. Los testigos eran tres: un lobo, un buitre y un milano.

Los tres testigos tenían que declarar ante el juez; el primero que lo hizo fue el lobo, diciendo que el pan que pedía el perro que le devolviera la oveja se lo había prestado tiempo atrás.

El buitre decía: ¿Por qué la oveja niega devolver el pan que le han prestado?

El milano, por el contrario, aseguraba haber estado presente cuando el lobo le prestó el pan a la oveja.

Con todos estos argumentos del perro, el juez tomó la decisión de condenar a la oveja, y le exigió que devolviese lo prestado al perro, y las costas (pérdidas y gastos por el juicio). La oveja no tenía con qué pagar

la deuda, era pleno invierno y para pagar la deuda que no debía tuvo que vender su lana, con la cual se quedó sin abrigo contra el frío.

*Malvado es quien por sacar provecho
no duda en falsear un hecho*

